agricolas, industriales y mercantiles: que sus atrevidas flotas han abierto a su ambicion el comercio del mundo; que ella ha empuñado en sus manos la palanca del crédito y acaparado en sus cajas tos primeros capitales númerarios. Mas ¿de que le sirve esa abundancia, si tantos y tantos desgraciados sucuniben agoviados por la desnudez y la miseria en desmantelacas guardillas o en el fondo de los subterraneos. La que se ciñen, pues, las conquistas de la civilizacion? ¿A que se ciñen, pues, greso de la civilizacion? ¿A que, singularmente, el progreso de la clencia econòmica, de esa ciencia eminente mente so-

cial, si la sociedad gime, si el pauparismo cunde y se propaga, sumanazando despertar su ferreo yugo el encono de las muchedum-bres? ¿Que será de su seriopaluades el dia en que esa rebelion se signifique par ONZINAPUNA del dia en que esa rebelion guridad de los . ONZINAPUNA del mativado de los serios de los s

Vease con cuanta razon los economistas de todos los ticuaços

AL ILMO. SR. DON MANUEL ABELEIRA, 1615

INSPECTOR GENERAL DEL CUERPO DE INGENIEROS DE MIN AS.

sociedad, esentando sus cimientos sobre bases tan utópicas como

Los tríunfos alcanzados por la civilización en nuestros dias, suspenden el espíritu, maravillan la inteligencia; pero lejos de promover cambios radicales en el estado material de las muchedumbres, enconan á las veces la profunda llaga del pauperismo, cuya gangrena se propaga poderosamente, viciando el organismo de las modernas sociedades. No es en la ostentación y brillo de los poderes públicos, ni en los quilates de perfección á que han llegado determinados adelantos, donde hemos de buscar el precedente para deducir la riqueza y bien estar de un pueblo, para juzgar su estado de civilización: tal procedimiento nos llevaria necerjariamente á incurrir en trascendentales confusiones.

Inglaterra es la nacion envidiable en concepto de sus a pologistas; es cási el ideal de los pueblos libres, ilustrados y ricos. Pues bien, la Gran Bretaña ofrece un espectáculo digno "le apuntarse: allí precisamente es donde la mayoría carece de sustento, donde la propiedad se encuentra ménos repartida, don le la riqueza está más vinculada, donde la inmensa mayoría de sus habitantes arrastra una existencia miserable y estúpida, amo atonados en los establecimientos fabriles, sin nocion apénas de su personalidad y como adheridos al manubrio del artefacto á qu'e dán movimiento. Es cierto que en Inglaterra se han elaborado colosales fortunas